

La residencia de Tarazona

jueves, 19 de noviembre de 2015

Modificado el viernes, 20 de noviembre de 2015

La Residencia Tarazona, un ejemplo profesional y humano

por Amado Moreno

Acabo de perder a un ser querido, tras poco mÃjs de un aÃ±o ingresado en la residencia pÃ³blica de mayores, Tarazona, ubicada en La Atalaya de GuÃ-a. Su estancia allÃ- me ha servido, como a otras muchas familias en casos parecidos, para constatar la eficiente ejemplaridad de un centro pÃ³blico gestionado de modo profesional y humano por el conjunto de su personal, pese a sus limitados recursos y haber sido vÃ-ctima de recortes como tantos otros.

La Residencia Tarazona, un ejemplo profesional y humano

por Amado Moreno

Acabo

de perder a un ser querido, tras poco mÃjs de un aÃ±o ingresado en la residencia pÃ³blica de mayores, Tarazona, ubicada en La Atalaya de GuÃ-a. Su estancia allÃ- me ha servido, como a otras muchas familias en casos parecidos, para constatar la eficiente ejemplaridad de un centro pÃ³blico gestionado de modo profesional y humano por el conjunto de su personal, pese a sus limitados recursos y haber sido vÃ-ctima de recortes como tantos otros. La entrega y dedicaciÃ³n de los agentes sociales a su tarea con nuestros mayores merecen hoy por mi parte un reconocimiento mÃjimo. Pueden existir opiniones divergentes al respecto, que son comprensibles en una actividad multidisciplinar y complicada como la aludida. De existir tales divergencias cabe considerarlas igualmente respetables y no anulan la opiniÃ³n que aquÃ- se observa en tÃ©rminos laudatorios para el objetivo de este texto.

Sostenemos que los fallos o imperfecciones, que los hay como en toda labor humana, merecen la indulgencia en la medida que no son relevantes, ni atribuibles a la desidia de su colectivo laboral. Este es digno de nuestro elogio ecuÃjnime en las figuras de su coordinadora Cecilia Viera, la enfermera Daura Molina, y la trabajadora social Cathaisa PÃ©rez, como representantes significativas de todos los trabajadores y trabajadoras del centro Tarazona. No regatean esfuerzos para que los mayores se sientan integrados de verdad en una gran familia y no extraÃ±en la ausencia de su hogar de toda la vida. No es fÃ¡cil conseguirlo, pero lo intentan derrochando sonrisas y afecto con los internos, aparte de los conocimientos en su especialidad.

AdemÃjs, con la apertura de un centro de dÃ-a en el casco urbano de la ciudad guiense, mesesatrÃjs, la residencia Tarazona mejorÃ³ extraordinariamente aÃºn mÃjs la atenciÃ³n a sus mayores al liberar espacios saturados por la presencia de aquellos beneficiarios, ahora trasladados.

Es de justicia reconocer tambiÃ©n que el adecuado funcionamiento de esta residencia es el resultado de la intervenciÃ³n coordinada de tres administraciones, Gobierno regional, Cabildo de Gran Canaria y ayuntamiento de GuÃ-a, cuyo municipio debe sentirse satisfecho y orgulloso de contar con un centro modÃ©lico de estas caracterÃ-sticas. El Hospital de San Roque guiense, dicho sea de paso, tampoco le va a la zaga como referencia de prestaciÃ³n sanitaria para la comarca Norte, con otro personal excepcional de EnfermerÃ-a, apoyÃ¡ndose en el Hospital Dr. NegrÃ-n cuando lo requiere la ocasiÃ³n.

Al hacer balance de la experiencia de la que he sido testigo directo, debo confesar con enorme gratitud, finalmente, que el ser querido que acabo de perder viviÃ³ un aÃ±o mÃjs con cierta calidad gracias en gran parte a los desvelos profesionales y a la humanidad de la residencia Tarazona y del Hospital San Roque de GuÃ-a, donde permaneciÃ³ tambiÃ©n ingresado unos meses.

DESCARGAR ORIGINAL DEL PERIÓDICO LA PROVINCIA.pdf